

Se acepta generalmente que la eficiencia en el manejo de una explotación se refleja en su carga ganadera, y en la habilidad para alimentar adecuadamente esta carga ganadera durante el invierno y principios de primavera.

La experiencia indica que aquellos ganaderos que lograron altos niveles de producción por vaca y por hectárea al principio de la temporada generalmente, mantienen su liderazgo durante toda la campaña. Esto conduce a muchos técnicos y ganaderos a concentrar toda su atención en el manejo de la alimentación en el invierno y principios de primavera, como determinante de lo que va a ocurrir en el resto de la temporada.

No obstante, el manejo del verano también resulta un factor decisivo de la eficiencia del sistema de producción en base a pasto.

En un rebaño con partos agrupados a la salida del invierno y con una carga ganadera de 2,5 vacas por ha, barajando datos medios que pueden variar en función del tipo de suelo, clima y otros factores, se puede decir que las necesidades del rebaño quedan perfectamente cubiertas por la producción de la pradera hasta principios de julio. Esta deberá ser la base técnica para programar la alimentación de verano en las explotaciones de vacuno lechero en pastoreo.

El programa de manejo deberá apoyarse en las siguientes recomendaciones:

- Ensilar y henificar antes de media-dos de junio, cuando los suelos están todavía húmedos, de modo que toda la superficie de la finca esté dentro de la rotación de pastoreo a principios de julio.

- No alargar la rotación de pastoreo en más de 15 días, para que el pasto se mantenga denso. De lo contrario, crecerá más en altura, pero tenderá a abrirse y podría haber menor disponibilidad de hierba por vaca.

- Si llueve en julio y agosto, la hierba responderá ante un aporte de nitrógeno. Incluso podría ser aconsejable aportar parte de la dosis anual de fósforo y potasio en mayo - junio para beneficiar el crecimiento del pasto, especialmente del trébol, en julio y agosto. Con ello, además de forzar la producción en un momento crítico, el nitrógeno va a estimular la regeneración de gramíneas en el otoño.

Resulta imprescindible acoplar la distribución del abono con las lluvias de verano, de lo contrario la respuesta no será satisfactoria.

- Aprovechar el periodo crítico del verano para desprenderse de aquellas vacas destinadas a deshecho, sobre todo si hay previsiones de escasez de pasto importantes. Es decir, anticipar al inicio de verano la reposición pre- vista a efectuar en el rebaño en otoño.

Sumario:

Este mes: Producción de leche en verano.

Técnica: Recomendaciones para la siembra de praderas.

Técnica: Manejo del pastoreo en ovino de carne.

En el futuro: Efluentes de ensilado